

Abc Sevilla / 28/06/2019

Elena Martos

El Consulado General de Francia dejará de prestar servicio en el edificio que ocupa en la Plaza de Santa Cruz y se trasladará a unas nuevas instalaciones tras el verano. La Embajada gala ha ordenado su cierre y la transformación en una institución honoraria en agosto, como adelantó ABC. El embajador de Francia en España, Jean-Michel Cala, confirmó ayer a este medio que el inmueble «se pondrá en breve a la venta cuando finalice la mudanza», que se empezará a realizar a la vuelta de las vacaciones estivales.

Sobre el futuro de esta casa palacio, que es propiedad del gobierno francés desde hace un siglo, señaló que «podría convertirse en un hotel con encanto» y para ello se ofrecerá, en primer lugar, a una cadena hotelera, preferentemente francesa, para que siga manteniendo la vinculación. El Consulado pasará a unas nuevas dependencias, pero ya no será general ni estará regentado por un diplomático de carrera. Al frente se situará un cónsul honorario que todavía no está nombrado. La nueva oficina se instalará en un edificio de servicios de la Plaza del Duque, cuyo alquiler se está negociando. El embajador visitó ayer estas instalaciones para dar el visto bueno y parece que serán las definitivas, según se desprende de sus palabras.

A este respecto, argumentó que «en este lugar se prestará el mismo servicio a los residentes y turistas franceses para la renovación de documentos de identificación o el extravío de los mismos». Aclaró que el cierre del consulado general se debe a «un cambio en la gestión de la red diplomática, que ahora priorizará el fortalecimiento de las embajadas en países emergentes como China y el refuerzo de la seguridad en otros en los que hay inestabilidad como los del Medio Oriente».

«No hay grandes problemas para los franceses en Sevilla. Están muy tranquilos y los servicios consulares que necesitan se pueden prestar con un consulado honorario», reconoció. En todo caso, dejó claro que «eso no significa que se vaya a perder peso en la representación». La nueva sede diplomática contará con personal para realizar las funciones y su futuro responsable tendrá más atribuciones.

A este enclave se trasladará también el Institut Français, una institución que depende directamente del Ministerio de Asuntos Exteriores y que ofrece actividades culturales y académicas.